

# Barbados: Sus vínculos con Venezuela

*Alejandro Mendible*

Cuando el avión procedente de Venezuela aterriza en el aeropuerto internacional «Grantley Adams», en Bridgetown, se nota con rapidez la diferencia cultural existente. El contraste surge porque en Barbados el 96% de su población es negra y se hace más significativo si se considera la relativa cercanía geográfica existente entre la isla y las costas del oriente de nuestro país. Barbados es la isla más septentrional localizada en el Caribe y se encuentra a 402 km de la Península de Paria. Tiene una dimensión de sólo 430 km<sup>2</sup> y cuenta con una población de 260 mil habitantes, que la convierte en uno de los lugares de mayor densidad demográfica en el planeta. La acción «civilizadora» emprendida por los ingleses mediante la práctica del colonialismo, hoy se redefine y encuentra nuevas potencialidades en la cultura afro-caribeña. La independencia alcanzada por el pueblo barbadiense ha elevado la dignidad nacional de su raza. En la actualidad el negro ha reencontrado su pasado y de él se enorgullece cuando conoce que su presencia civilizatoria en África es anterior a la del blanco colonizador. Los atractivos naturales de la isla han motivado la inspiración de los poetas en diferentes oportunidades, y uno de ellos la considero como «the kiss of the sun» (el beso del sol).

Sin embargo, en los actuales momentos, no todo es placentero bajo el sol de Barbados. Hay una crisis política presentada por el deterioro de la imagen del Primer Ministro, Erskine Sandiford. El mandatario, quien ha gobernado por siete años, muestra quebrantos de salud, coincidiendo éstos con la renuncia de tres de sus ministros y el surgimiento de fuertes críticas en el seno de su propio partido. Sus opositores tildan de personalista su estilo de gobierno. La crisis eventualmente puede encontrar una salida honorable mediante el llamado a elección formulado por la Gobernadora General, Dame Nita Barrow, quien actúa como la representante de la reina de Inglaterra. Con la consulta popular muestran su conformidad los principales partidos: el partido en el gobierno, el «Democratic Labor Party» (DLP); el opositor «National Democratic Party» (NDP); y el también opositor, surgido de

una división del DLP, el People's Pressure Movement (PPM).

Los tres partidos tienen como fuente ideológica común la social-democracia. En relación a la crisis actual, ésta no sólo se circunscribe a la personalidad discutida del primer ministro; por lo tanto, deben considerarse otros aspectos surgidos de la problemática socioeconómica que en buena medida aqueja a toda la región caribeña.

Barbados ha disfrutado de un alto estándar de vida. Según el estudio realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, sobre el «Índice de Desarrollo Humano», en 1993, lo sitúa ocupando el No. 1 entre los países en desarrollo, mientras que en comparación, Venezuela ocupa el No. 44. El bienestar de la isla se encuentra fundamentado básicamente en tres renglones económicos: La industria azucarera, que fue la primera en desarrollarse al inicio de la colonización inglesa y que después de 1960 se vio favorecida como producto del bloqueo de los Estados Unidos a Cuba. La segunda actividad importante la constituye el turismo, cuyo crecimiento se ha intensificado de manera acelerada en las últimas décadas. En relación a la importancia del turismo merecen destacarse los datos suministrados, en enero de este año, por el Banco Central de Barbados, donde se indica que la economía recibió por este concepto el 3,2% del ingreso nacional; la misma fuente señala que en el año 93 el turismo aportó el 1% del total de los ingresos nacionales. En tercer lugar, el país recibe grandes beneficios por la actividad de inversiones en bienes y raíces. Además, Barbados ha disfrutado de la «generosidad» de los organismos internacionales que otorgan préstamos, tales como el Banco Internacional y el Fondo Monetario Internacional, así como del trato «preferencial» de los gobiernos del Reino Unido, de los Estados Unidos, y del Canadá.

Pero el bienestar económico de Barbados se ha quebrantado de manera sustancial en los últimos años. Y, como en otros lugares de América Latina, han surgido los sensitivos temas de la corrupción administrativa, del déficit fiscal, de la privatización; en fin, las impopulares políticas del neoliberalismo dominante en la

región. Por de pronto, la calidad de la vida se ve desmejorada por el crecimiento del desempleo, el cual, según fuentes oficiales pasa de los 35 mil, por la falta de agua que se agudiza en el presente año, y por otros factores que de vincularse podrían convertirse en combustible de futuros conflictos sociales. Por otra parte, Barbados ha experimentado una satisfactoria evolución en su sistema constitucional, tendencia que se ha fortalecido después de su independencia en 1966, año en que conquistó la independencia de Inglaterra, y un viejo combatiente popular, Errol Brow, se convirtió en el Primer Ministro del período independiente. En el plano parlamentario, las fuentes históricas lo señalan como el primer lugar en el Nuevo Mundo donde se constituyó un parlamento, en 1635. La fuerte tradición parlamentaria del país se vio fortalecida en 1951, cuando se estableció el sufragio universal; después, en 1954, con la formación del gobierno ministerial; en 1961, con la autonomía plena; y, finalmente, con la independencia.

Hoy la dimensión de la crisis reta la capacidad y el funcionamiento del gobierno democrático. Los partidos políticos y otras instituciones importantes han percibido el desafío surgido por los imperativos del presente y, aparentemente, manifiestan encontrarse en capacidad de solventarla. En todo caso, la crisis barbadiense no ha alcanzado las dimensiones de otras islas de habla inglesa, como por ejemplo Jamaica, donde fuentes calificadas mencionan la presencia de críticos factores como la violencia, crisis económica, etc., que la colocan en las cercanías del colapso. Barbados, por el contrario, por la manifestación laboriosa de su población, continúa contando con el reconocimiento internacional. En este mes de abril adquiere notoriedad internacional por servir de sede a la «Conferencia Global» sobre medio ambiente patrocinada por las Naciones Unidas.

## PERFIL HISTORICO DE BARBADOS

Hay coincidencia entre los historiadores en señalar que Cristóbal Colón en 1492 llegó en primer lugar a algún lugar de las West Indies, pero no hasta Barbados. En 1536 el explorador portugués Pedro da Campo desembarcó en la isla y la designó por primera vez con el nombre que tiene al observar los grandes árboles de castaño, los cuales dan la sensación de tener largas barbas: por eso los denominó «barbudos». Pero, con propiedad, la isla empezó a ser colonizada por los ingleses después de 1625, cuando el capitán John Powell la reclamó en nombre del rey James I. En 1638 llegaron los primeros pobladores in-

gleses. Posteriormente, con la implantación colonial se fue formando una élite de plantadores blancos que dominaron su economía. El principal producto de cultivo fue la caña de azúcar. De manera complementaria, se implementó el cultivo del tabaco y del algodón. Particularmente, el algodón se activó por la creciente demanda del producto en la industria textil de Gran Bretaña.

El azúcar fue el verdadero rey de la economía, y la sociedad se organizó en función de su producción. De esta manera, surgió una plantocracia, en la cual una pequeña minoría blanca aparecía en la cúspide de la pirámide controlando de manera férrea una amplia base de trabajadores esclavos negros confinados bajo el régimen de plantaciones. El sistema esclavista se las ingenió para establecer un triángulo lucrativo de capitalización entre África, Barbados e Inglaterra. Por otra parte, el sistema resultó altamente favorecido después de 1640 por el hecho de haber sido expulsados los holandeses, por los portugueses, de sus posesiones azucareras que mantenían de manera eficiente en Pernambuco, Brasil, desde donde controlaban el mercado internacional. El colapso de las posesiones de los holandeses en Sudamérica determinó el traslado de sus intereses hacia el Caribe, pasando la región a convertirse en el centro de la distribución mundial. Obviamente, Barbados resultó muy beneficiada por este proceso. La expansión del cultivo incentivó la demanda de esclavos y, según fuentes confiables, en el siglo XVII entraron más de 135 mil esclavos africanos, y unos 400 mil durante todo el período. A esta altura, la bonanza alcanzada en la isla fue motivo para que, en documentos oficiales publicados en 1660, fuera reconocida como «el más rico punto de Inglaterra en el Nuevo Mundo». En este tiempo, también se crearon vínculos con las colonias en Norteamérica, especialmente con las Carolinas. En el contexto de estas relaciones se destaca el viaje realizado por George Washington a la isla en 1751. Las biografías del prócer, igualmente, lo destacan como el único viaje realizado por el personaje norteamericano fuera de su país.

En gran medida la historiografía de Barbados, al igual que el resto de West Indies, estuvo dominada hasta la década de 1960 por historiadores blancos, quienes expresaban con frecuencia sus sentimientos racistas, considerando al negro como un ser inferior. En relación al tema de la abolición, los autores blancos generalmente lo trataban como el resultado de la «generosidad» de los dominadores. Esta tendencia, por ejemplo, puede ser detectada en las obras de Richard Ligon, «A true and exact History of the island of

Barbados», publicada en 1657, y/o en el texto de H. Schomburgk, «The History of Barbados», publicada en 1884.

Un cambio importante en el tratamiento del tema lo introduce el historiador negro Erick Williams, graduado con honores en la Universidad de Oxford y posteriormente político influyente en su país, Trinidad, donde fue Primer Ministro. Williams, en su tesis de doctorado titulada «Capitalismo y Esclavismo» defendida en 1944, sustenta que el tráfico y la abolición de la esclavitud no fueron producto de los valores humanitarios y el fervor moral de los blancos, sino el resultado de la «madurez» del desarrollo alcanzado en Inglaterra, lo que hacía innecesario el mantenimiento de la esclavitud. En el mismo período de la década de 1950 se inicia un fuerte movimiento tendiente al rescate de la cultura negra y a ganar la autoestima de esta raza en West Indies. En este movimiento merece mención especial la producción literaria del poeta y literato Derek Walcott, nacido en St. Lucia en 1930. Walcott, autor de importantes obras como «In a Green Night» y «Drums and colours», ganó notoriedad mundial al recibir el Premio Nobel en 1993. La evolución de estas tendencias se ha ido fortaleciendo con la formación de las nuevas generaciones de intelectuales, por el fortalecimiento del sistema educativo y de instituciones como la Universidad de West Indies, donde se agrupa en buena medida la inteligencia de la región. En relación a la historiografía, ésta se amplía en la actualidad con las obras de nuevos historiadores negros, tales como A. Phillips; K. Watson, quien trabajó en el consulado en Venezuela; y el joven historiador Hilary Backles, autor de las importantes obras: «Caribbean Freedom», «Caribbean Slave Society and Economy» y «A History of Barbados».

La religión ha sido otro factor importante en la evolución socio-histórica de la isla. Según John Gilmore, la iglesia Anglicana ha protagonizado una gran labor en la formación de la conciencia nacional. La iglesia participó de manera destacada en el movimiento abolicionista durante la década de 1830. El autor señala como dato de interés que fue en la iglesia Anglicana de Barbados donde por primera vez predicó un pastor negro en West Indies. El obispo John Michinson, después de su llegada en 1873, asumió una posición radical enfrentándose a los plantadores blancos por el trato deshumanizado contra los negros. Por otra parte, como una respuesta surgida entre los sectores de los negros subyugados, aparece el movimiento rastafari, que, si bien no alcanzó las proporciones que en Jamaica, tiene gran importancia. El movimiento se basa en la Biblia, pero no se considera cristiano.

Mantiene como creencia la superioridad del negro, el regreso de los negros al África y la existencia de un mesías, el rey de Etiopía, Haile Selassie. Después de la abolición de la esclavitud, la minoría blanca de propietarios de las plantaciones, para continuar manteniendo el control y trabajo de los negros, impulsaron el sistema de «arrendamiento». En la práctica se pasó de la esclavitud a la servidumbre. El nuevo sistema funcionó por algún tiempo y contribuyó para el mejoramiento de las condiciones socio-económicas de la isla. Pero a partir de 1846 la economía de Barbados fue impactada por una severa crisis resultante de la aplicación por parte de Inglaterra del «Sugar Duties Equalization Act». Mediante la aplicación de esta medida, la Gran Bretaña le abría el mercado a la competencia, afectando severamente la producción de Barbados. A los plantadores les resultaba casi imposible competir en igualdad de condiciones con los productores de Cuba o del Brasil, por cuanto tenían una tecnología más atrasada. La decisión tomada a nivel político por el gobierno inglés para favorecer a los sectores de baja renta y de esta manera conseguir sus votos, repercutió de manera adversa en la próspera colonia.

La drástica caída de los precios y el desarreglo generalizado de la producción motivó en las últimas décadas del siglo XIX un gran movimiento migratorio. En la literatura del país son muchas las referencias en relación al traslado de centenares de trabajadores, en especial hacia Panamá para la construcción del Canal. La incidencia de este movimiento masivo hacia el Istmo adquiere notoriedad para los dos países. En Panamá, donde fueron relegados y considerados como ciudadanos de segunda clase, fueron posteriormente reconocidos, durante el gobierno del Gral. Omar Torrijos, y se les valoraron sus grandes aportes al desarrollo nacional. En cuanto a Barbados, hay acuerdo entre las fuentes en señalar que la recuperación económica de principios de siglo fue producto del masivo envío de dólares de los nacionales que trabajaban en Panamá. También, los barbadianos se mostraron como viajeros intrépidos; encuéntrense referencias de su presencia en diferentes lugares del orbe. En Venezuela, en la literatura relacionada con la región de Guayana, se encuentran varias referencias de su presencia durante la explotación del oro en El Callao; y, más lejos aún, en la región amazónica, durante el cruel período de la explotación del caucho.

Un nuevo período de crisis se presentó durante la década de 1930 como consecuencia de la Gran Crisis del sistema capitalista mundial. Los efectos sobre la producción azucarera fueron devastadores,

pero en esta oportunidad surgió un combativo movimiento obrero. En 1937 la confrontación alcanzó su punto álgido y se presentó un gran motín popular con saldo de numerosos muertos y heridos. El conflicto contribuyó con la concientización de las fuerzas populares, iniciándose una actividad de organización sindical. En este período se destacan las actuaciones de Clement Payne y Gentley Adams. Payne fue un gran activista político y la figura central de la rebelión, mientras Adams alcanzó figuración nacional destacada en las décadas de 1940 y 50 con la organización sindical. Adams llegó a ocupar los más altos cargos políticos: fue el primero (y único) Premier de la Federación de West Indies y Primer Ministro de Barbados. En la actualidad es considerado una de las figuras más prominentes de la Independencia. La Independencia abrió nuevas oportunidades para que las fuerzas sociales y políticas se fortalecieran. La organización sindical expandió sus cuadros y estableció vínculos con el partido DLP fundado por Adams. Este partido se constituyó en la organización política dominante en el país. En la década de 1970 el poder establecido fue desafiado por acciones violentas dirigidas por activistas del Black Power (poder negro), pero fueron controladas por las fuerzas de seguridad. En las últimas décadas el desarrollo ha encontrado nuevos canales de expresión. La cultura multiforme caribeña puede ser detectada en su expresión musical, en las letras del sensual calypso, en el raggae fuertemente influenciado por el movimiento rasta o por el jazz caribeño. Pero también en el deporte, donde merece comentario especial el cricket por la enorme afición que despierta en la isla. El cricket empezó siendo el deporte de los blancos ingleses; pero con el tiempo fue penetrado por los nativos, quienes encontraron en su práctica la manera de manifestar su sentimiento político. En 1963 el equipo de West Indies pudo derrotar al equipo inglés, convirtiéndose la celebración del evento como una verdadera manifestación del sentimiento anticolonialista imperante en el momento. Barbados tiene una larga tradición en la práctica de este deporte y cuenta con grandes jugadores, entre ellos Sir Garfield Sober, considerado como uno de los más grandes del mundo. Por su fama, la corona inglesa lo nombró caballero del reino. En relación al plano cultural, cuenta con importantes figuras representativas. En el teatro destaca la participación de Daphne Hackelt, considerado como el fundador del género en la isla. En la literatura cuenta con prominentes escritores como Frank Collymore, el novelista George Lamming y el poeta Kaman Brathwaite.

## PRESENCIA DE VENEZUELA EN BARBADOS

El avión que hace la ruta semanal entre Maiquetía y Bridgetown, y que hace escala en Margarita, sale en estos días con muy pocos pasajeros; pero, cuando hace el transbordo en el aeropuerto de Porlamar, los puestos vacíos se llenan en su totalidad con pasajeros barbadienses de regreso con sus compras. La constatación de esta situación puede mover al lector a reflexionar sobre la naturaleza de la crisis que afecta a nuestro país y cuyo reflejo puede medirse por la caída del valor adquisitivo del bolívar. Las comunicaciones entre los dos países se remontan a 1872, cuando se empezó el tendido del cable submarino procedente de Europa, y desde Barbados se llevó hasta Guyana, y después pasó a Venezuela. Hoy viven sólo 50 venezolanos en Barbados. Aunque la isla ha sido un punto solicitado por nuestros estudiantes en el aprendizaje del inglés, según informaciones suministradas por el Consulado, en la actualidad hay sólo veinte. En la década de 1970, según refiere el profesor UWI Dennis Sardinha, se produjo un intercambio de estudiantes entre la Universidad de Oriente y la Universidad de West Indies, en Cave Hill. Mediante el acuerdo, fueron enviados 18 estudiantes a estudiar diferentes carreras en Barbados mientras UDO recibía seis estudiantes. Después de algún tiempo, el intercambio fue olvidado. En marzo de 1977 Caracas fue la sede de un seminario auspiciado por la ONU sobre la enseñanza del español, y nuestro país se comprometió con la enseñanza en Barbados; en la actualidad, el acuerdo es controlado por el Ministerio de Educación. También la presencia venezolana se ha mantenido a través del turismo, aunque éste se ha reducido de manera drástica.

Las relaciones internacionales de Venezuela, que durante la bonanza petrolera proyectaron una imagen sobre el Caribe percibida por algunos sectores de manera exagerada como de «subimperialista», por pretender nuestro país fundamentar una política exterior a «los realazos». Hoy la diplomacia venezolana presenta un bajo perfil mucho más apropiado para poder establecer relaciones de equidad. Precisamente en el contexto ostentoso de los grandes ingresos petroleros, el Presidente Carlos Andrés Pérez visitó Barbados en 1978, y el siguiente año el Primer Ministro Sr. Tom Adams vino a nuestro país. Las entrevistas de los dignatarios merecieron atención destacada en la prensa. Pero en la década de 1980, en la misma medida en que la crisis del petróleo aumenta, empiezan a resultar escasas las referencias sobre Barbados

aparecidas en la prensa venezolana. Algunas noticias hacen referencia a la situación de barcos venezolanos involucrados en el contrabando de armas hacia el conflicto bélico de El Salvador. Otras se refieren al tráfico de drogas y sus eventuales conexiones.

En 1983 el Ministro de Relaciones Exteriores de Barbados visitó de manera oficial a Venezuela. La visita fue ampliamente cubierta por la prensa y se crearon grandes expectativas sobre el incremento de las relaciones comerciales y de turismo. En el marco de la visita, los periodistas mostraron interés en conocer la opinión del Ministro en relación a la posición asumida por su país en la invasión de los marines norteamericanos a Granada. Barbados participó actuando de acuerdo con la «Organisation of Eastern Caribbean States» (OECs), Jamaica y los Estados Unidos. Pero la respuesta del dignatario resultó evidentemente exagerada al señalar que no habían sido ellos los que apoyaron a los Estados Unidos, sino los Estados Unidos los que los apoyaron a ellos.

En la actualidad se desarrolla una iniciativa que puede contribuir en gran medida a crear puentes de comunicación entre los dos países. El actual Embajador de Venezuela en Barbados, Amry Touron Lugo, asistido por la Primera Secretaria Berta Capella, ha impulsado la formación de la Cátedra de Estudios Latinoamericanos Andrés Bello. La Cátedra inició sus actividades el 14 de febrero de este año y pretende ampliar la investigación, el conocimiento de la literatura y de la historia de los dos países mediante el intercambio académico. Para el inicio de las actividades, el Embajador ha conseguido la colaboración del Fondo de Inversiones de Venezuela; además ha establecido un acuerdo entre la Universidad de West Indies en Cave Hill, la Dirección de Asuntos Culturales de la Cancillería y la Universidad Católica Andrés Bello, que actúa como coordinadora del Acuerdo.

Durante este semestre académico la cátedra suministra apoyo docente al curso de América Latina Contemporánea, que dirige el Dr John Mayo, autor del libro «British Merchants and Chilean Development, 1851-1886». Con tal propósito han dictado conferencias el historiador Nikita Harwich Vallenilla y el conocido internacionalista Demetrio Boersner. Evidentemente, una iniciativa de esta naturaleza debe merecer el apoyo de los sectores preocupados en mejorar la imagen de nuestro país para que gane una mayor presencia, no mediante la inversión económica improductiva, sino a través del intercambio de conocimientos en una región con la cual nos unen lazos históricos indisolubles.